AÑO LXIV — FRANQUEO CONCERTADO — MARTES 1 DE JULIO DE 1924 — TELÉFONO 160 — NUMERO 18815

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Contra la blasfemia

Recientemente ha dictado una importantísima circular el señor Gobernador Civil de la Provincia para la represión del vicio de la blasfemia.

Dice así:

«Con verdadera pena he sabido que en esta noble e hidalga provincia de Murcia, no faltan algunos malos españoles que blasfeman.

La blasfemia es absolutamente intolerable; constituye la más grave ofensa a Dios; ataca profundamente a la religión católica, que es la religión del Estado y la que profesamos la casi absoluta totalidad de los españoles; revela enorme incultura y poca educación; ultraja la sana moral y las buenas costumbres; revela barbarie en quienes la profieren y de sensación de gran retraso en los pueblos donde existe.

Por todo ello y resueltamente decidido a obrar con inflexible energía, dispongo:

1º Que la guardia civil, alcaldes, agentes de Vigilancia y Seguridad, guardias municipales y absolutamente todos cuantos dependan de mi autoridad, pongan en mi conocimiento todo caso de blasfemia de que tenga noticia, y a la mayor brevedad posible.

2º Que procederé, con energía que considero saludable, contra quienes no cumplan esta disposición

3º Todo blasfemo será castigado con multas hasta de «quinientas pesetas», sin perjuicio de otras sanciones a que haya lugar.

Murcia 6 de Junio 1924.— El Gobernador Civil, César Ballarín.»

Nuestro más caluroso aplauso al Sr. Ballarín por su acertada disposición que pone muy encumbrado su celo y rectitud al procurar de esta suerte por la cultura y buen nombre de la provincia de su jurisdicción.

Aquí en Cartagena, donde ya por la Alcaldía con plausible ahinco se trabaja por la desaparición de esta perniciosa costumbre, impropia de las ciudades cultas, fijando grandes letreros en sitios públicos donde se encarece a los vecinos que destierren tan feo vicio, de desear es que los agentes de la autoridad extremen aún más su celo por el cumplimiento de la precedente disposición, hasta llegar a proscribir en absoluto la blasfemia de esta tierra bendita, cuna de santos y de héroes.

De Sociedad

Los que viajan

De Murcia para pasar días unos con sus hermanos los señores de Masso, ha venido la bella señorita Maruja Cerdán.

—A Alicante ha regresado el Vice Cónsul de la Argentina señor Barrera y su distinguida esposa.

—A Murcia ha regresado el Comandante de Caballería D. Antonio Pérez y su distinguida esposa Dª María Luisa Guzmán.

—Hemos tenido el gusto de saludar, procedente de Valencia, á don Antonio Ardil Yúfera y á don Emilio Llamas Estrella.

—A su casa del campo donde pasará una temporada, el concejal de este Ayuntamiento D. Francisco Ruiz Garrido.

—De Madrid ha llegado el joven cartagenero don Diego Rodríguez Ponce.

—De Ferrol, el capitán de Corbeta don Camilo Quina y el teniente de navío don Diego Regalado.

—De Zaragoza ha regresado doña Juana Manera.

Notas varias

Están siendo muy felicitados nuestro compañero en la prensa el poeta cartagenero D. Miguel Pelayo y el señor Escribano; el primero autor de los hermosos versos escritos en un pergamino pintado artísticamente por el segundo y que le fué entregado por los marinos de Cartagena al Comandante de la fragata argentina «Presidente Sarmiento» el día de la fiesta en dicho barco.

Enfermos

Está mejorada de su enfermedad Dª Mery Milvain de Cuesta.

—También está restablecido de su indisposición el Teniente Coronel del Regimiento de Sevilla D. José García Aldave.

DESDE MADRID

El fallo sobre Berenguer

Tengo mi juicio respecto del general Berenguer y si pudiera exponerlo con libertad lo expondría más gallardamente y exagerando tal vez más que nunca la nota admirativa. Declaro que no me atraen grandemente las personas cuando se hallan en la prosperidad, pero me inspiran gran respeto y consideración aquellas sobre las cuales caen las adversidades. Dada mi manera de pensar y de sentir haciendo una consideración de orden puramente humano, diría yo que discípulo de Cristo es posible que no hubiera estado presente en las horas triunfales de Jerusalén, pero de seguro que no hubiese faltado en las horas de tristeza y de dolor infinitos de la noche de Getsemaní. Y por esta razón hoy más que otras veces diré lo que pienso y lo que siente de la persona del general Berenguer, con el que no he cruzado jamás un saludo y a quien a penas si conozco de vista.

No sería obstáculo el elogio que yo hiciese de su personalidad militar y el juicio que me mereciera, para que, parte y por encima de él, acatándole y reverenciándole, aceptase el fallo del Supremo de Guerra y Marina, porque es el veredicto de unos hombres de conciencia y de honor han podido pronunciarlo, y que creo que le han pronunciado, sin que hayan sentido sobre sí ningún género de presiones.

Y esto, tomándolo como principio de conducta en todo y para todos, abre el pecho a la esperanza de que ya no tenga sitio entre nosotros aquella justicia que antes de ejercitarse preguntaba a quien le pedía su nombre, su apellido político y su posición social, y que contra todas las leyes de la Física, descargaba siempre sobre los pequeños y en pocas ocasiones sobre los grandes; y si esto es así, cambiará considerablemente el ambiente social ya que este venía impurificado ante todo y sobre todo por el imperio de la arbitrariedad y de la injusticia.

M. Peñafiel

Teatro-Circo

Esta noche a las diez hará su debut en el Teatro Circo, la notable compañía de opereta de Eugenio Casals.

Tenemos las mejores referencias de esta compañía, integrada por notables partes, por lo que no dudamos de que el público corresponderá llenando el teatro.

El debut lo hacen con las zarzuelas «La linda tapada» y «Los Fanfarrones».

ESTEBAN SANCHEZ SANCHEZ
CEMENTOS.—MOSAICOS.
REFRACTARIOS LLOVET
CARTAGENA (San Antón)

Los marinos argentinos

Cartagonovelerías

La semana argentina

Cartagena, la gloriosa patria de los insignes marinos, hoy una tristeza honda: la bella levantina ciudad del mar eternamente azul y el cielo espléndidamente andaluz, se encuentra a la sazón pesarosa, nostálgica. Parece que a Cartagena le falta desde ayer algo; dan la impresión sus calles y sus plazas, sus paseos y su puerto, de que le han robado, de que le han arrancado algo muy suyo, algo muy íntimo y amado, algo muy de su entraña y de su espíritu, algo muy de su psicología y de su alma.

Y «¿cómo no?» que dirían con dulce y melifluo acento nuestros hermanos los argentinos, porque y causa de la pena que hoy nos embarga, de la nostalgia que hoy nos abruma! Se han ido sí, se han marchado. Si en general todo el que se va parece que se lleva alguna cosa, cuando el que se va y lo que se va es alguien y algo nuestro alguien y algo que nos pertenece con y por derecho propio, por derecho de raza y de sangre, de pensamiento y sentimiento, de ideología y costumbres de idioma y creencias, ese y aquello que de nosotros se aleja, arrastran en su partida, con el último giro de nuestra alma un pedazo de nuestro corazón.

¿Cuando los nos olvidarán y cuándo los olvidaremos? Nunca. Esta *gran semana argentina-cartagenera*, como yo digo, aunque estará mejor la expresión hispano argentina, porque en Cartagena ha estado representada España toda, hablando y haciendo Cartagena por encargo y en nombre de la Patria entera, de quien nuestra imponderable levantina ciudad ha sido digno verbo, nuncio magnífico y delegado maravilloso, esta gran obra: *semana argentina*, repito, será de eterno y agradabilísimo recuerdo en Cartagena.

Con profunda pena han abandonado nuestro suelo los fraternales visitantes. Con hondo dolor les hemos visto nosotros partir. Con sincera tristeza han arrancado ellos. Con nostalgia honda hemos quedado aquí nosotros. Ellos se han ido contentos y satisfechos, de nosotros, de nuestras cosas, de nuestras atenciones y obsequios (aún más merecen); nosotros hemos quedado subyugados y encadenados, por su exquisito trato e imponderable amabilidad. Han correspondido soberana y espléndidamente a nuestros agasajos y homenajes,—que es justicia merecían por ser muy dignos de ellos—y así, al ellos marchar encantados de nosotros (palabras textuales de nuestros ilustres huéspedes) nosotros hemos quedado de ellos rendidamente maravillados.

¡Se han ido sí! Y ahora ellos y con ellos la figura simpática y atractiva, atractiva y seductora de ese inescriptible Monseñor Piaggio, de ese vicario general de la Argentina Armada, imaginación de águila, inteligencia exquisita, oratoria, sublime, palabra cálida y memoria prodigiosa.

La musa española, por la inspirada vena y delicada pluma del insigne vate cartagenero mi querido y admirado compañero Miguel Pelayo, les ha ofrendado un tributo de admiración con un canto altísimo de hondo patriotismo, en el que en cada diamantina estrofa, late un épico poema de exaltación gloriosa a la Madre Patria, que su hija templado ibero, supo destacar bajo los mundos, conquistar tierras y colonizar pueblos.

Las dignas autoridades de Cartagena (militares de Marina, eclesiásticas y civiles) han rivalizado en la labor y obra de multiplicar sus atenciones, de prodigar sus obsequios a los ilustres huéspedes que honrado nos han con su visita. Homenaje de simpatía profunda de cariño fraterno filial muy hondo, ha sido el de estos excelsos marinos ante el Monumento de nuestros Héroes de Cavite y Santiago de Cuba. España agradecida jamás lo olvidará. Cartagena viril y reconocida, la muy leal y noble ciudad de Cartagena nunca lo echará en olvido.

En efecto, Cartagena comienza a pagarles moral, espiritualmente. Esta nostalgia sentimental que hoy experimentamos por el recuerdo de los hermanos que se han ido; esta tristeza suave y dulce, serena y blanca, pero al fin tristeza, que hoy flota en el ambiente cartagenero, en sus calles y en sus plazas y en su puerto y en nuestros espíritus y en nuestros corazones y que tiene mucho del último de una madre a su hijo al arrancar de un tren, al partir de un barco, no es sino no menos que: Agradecimiento reconocimiento, pago a la buena acción a la acción desinteresada y patriótica, caritativa y noble.

Que Dios sobre ellos y sobre nosotros, sobre la Madre bendita y la adorada hija, sobre la vieja España y la joven Argentina con una de miradas misericordiosas ate y ligue con lazo eterno de indisoluble consorcio las fuerzas vencedoras de ambas naciones para que fundidas en un mismo ideal logren la aspiración común de sus ensueños y de sus destinos.

Dº Nemesio de Heredia
(El Español-to)

Cartagena, Hoy 1-7-1924.

Un rasgo piadoso

Los simpáticos tripulantes de la fragata argentina «Presidente Sarmiento» han dado en su corta y grata estancia en nuestra Ciudad diferentes notas de sus nobles sentimientos que se han destacado y salido a la luz pública, mereciendo los más enaltecedores comentarios.

Entre ellos es digna de estamparse en letras de molde la ejemplar piedad que pusieron de manifiesto una numerosa comisión de marinos al visitar nuestra antigua catedral.

Recorrieronla toda, acompañándoles e informándoles un Padre misionero, y admiraron las joyas artísticas e históricas que en dicha iglesia se encierran.

Al despedirse, no lo hicieron sin antes hacer ofrenda de unos cirios para que en prueba de su fé y en súplica de un venturoso viaje ardieran ante la veneranda imagen del Cristo Moreno.

Radiogramas

Ayer tarde, después de cerrar nuestra edición, recibimos el siguiente radiograma:

«Al director de EL ECO DE CARTAGENA.

Agradezco las diferencias que han tenido con Cartagena con nosotros y me despido formulando votos por la prosperidad del pueblo.

Fablet, Comandante de la «Sarmiento.»

El Alcalde de esta ciudad ha recibido el siguiente radiograma del comandante de la fragata «Sarmiento».

«Al perder de vista la costa española envío por su intermedio al pueblo de Cartagena nuestro más sincero agradecimiento por las múltiples atenciones entusiastas como fraternal acogida dispensada a los jefes oficiales aspirantes y tripulación de la «Sarmiento, haciendo votos por la ventura personalidad de Vd. y por la prosperidad de Cartagena.—Fablet, Comandante de la «Sarmiento».

* * *

El Arciprestre D. Francisco Cavero ha recibido el siguiente despacho por la radio de Cabo de Palos:

«Señor Arciprestre. Cartagena.

Inolvidables sus Hermanos y hermanos, sacerdotes Cartagena para quien es lo de ustedes hidalga fé idéntico españolismo, gracias.—Piaggio.»

El concejal de este Ayuntamiento señor Ruiz Garrido, ha recibido del Vicario General argentino el siguiente radio:

«Ruiz Garrido.—Concejal

Don Paco, Vd., amigos, particularmente simpatiquísimo Alcalde que comprendiéndome acompañaronme cariñosos agasajos, reciba corazón rebosante gratitud. ¡Viva España!—Piaggio.»

Cuyo telegrama ha tenido la siguiente contestación:

«Fragata Sarmiento.—Monseñor Piaggio.

Recibido cariñosísimo saludo devolvemosle efusivamente extensivo Comandante, oficiales, aspirantes tripulación abrazo todos. Viviremos eternamente en nuestro corazón ¡Viva Argentina.—Torres, Alcalde. Ruiz Garrido Concejal.

Ingenieros Navales

Hoy sale de Ferrol, con rumbo a Cartagena, una expedición de ingenieros navales, en viaje de prácticas al mando de sus respectivos profesores.

La expedición la componen los Alferezes alumnos: Sres. D. Rafael León de Palacios, D. Guillermo Botas Olano, D. Patricio Rodríguez Roda, D. Luis Santomé Gaumos, D. Ramiro Alonso Castrillo, D. Miguel Poole Sahuco, D. Felipe Lafita Baño, D. Bernardo Reches Moreno, D. Rafael Cordía Fernández, D. Valeriano González Pacheco, D. Jaime G. de Aledo, D. Pedro Vargas Serrano y D. José Parga.

Alumnos libres: Sres. D. Alberto M. Ochoa, D. Vicente G. Resenales D. Juan Lafuente Cesares, D. Felipe Garre y D. Alonso Fuster Fabre.

Bautizo de dos jóvenes

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen verificó el domingo último un solemne y hermoso acto, cual fué el recibir las regeneradoras aguas del Bautismo dos hijos, varón y hembra, del súbdito alemán e industrial de esta plaza don Federico Becker.

El señor Arciprestre administró el sacramento a los dos jóvenes, oficiando después la Misa en la que recibieron la Primera Comunión los neófitos.

Reciban los nuevos cristianos la más sincera felicitación por la dicha inmensa que han recibido, y la hacemos extensiva también a sus padres.

Clínica Dental y Laboratorio
Dirigidos por Antonio Bedate
Médico Odontólogo
y Alfredo Ibáñez Director del Laboratorio
Enfermedades de la Boca y dientes
Consultorio de 9 a 6
De 6 a 7 consulta económica para obreros, y sus familias
Carmen 35, 1.º Cartagena